

CASTILLA Y LEÓN / LIBROS

A un olmo seco, mal-herido

CRISTINA GUTIÉRREZ VALENCIA

Día 29/11/2010 - 20.29h

Esta obra se podría resumir en la siguiente afirmación: Aquí, a la literatura, no se viene a hacer amigos. Rompamos la piñata, abramos la caja de Pandora: Juan Mal-herido es el eco virtual del árido segoviano Alberto Olmos.

Que durante mucho tiempo hayamos desconocido la clave de la identidad que está detrás del avatar de Lector Mal-herido no solo no nos ha denegado el acceso a la comprensión y el disfrute de sus textos, sino que su condición de anónimo, su existencia únicamente digital, ha sido la condición de posibilidad de su éxito (15.000 lectores mensuales), lo que le ha otorgado la libertad para escribir como lo hace Juan Mal-herido sin acabar herido en la realidad; como él mismo dice «escribir con pseudónimo es tratar de saber lo que uno opinaría si no le fueran a partir la cara». Hasta ahora, ante la pregunta de quién o qué es Lector Mal-herido, podíamos responder que era el blog (<http://lector-malherido.blogspot.com/>) de crítica literaria más brutal, atrevido, sincero, pornográfico, hilarante, políticamente incorrecto e irreverente en España (podríamos añadir a esta nube de tags sarcástico, machista, cruel, misógino, iconoclasta, mordaz, deslenguado, ególatra y para algunos deleznable -incluso deleuzenable-).

Rescatar textos

Con la reciente publicación de Vida y opiniones de Juan Mal-herido, su pulcro editor, el escritor Alberto Olmos, demuestra aquello por lo que será recordado por muchos: su condición de experto en rescatar textos de la nube de internet y hacer de ellos algo diferente traspasándolos al papel; ya lo hizo con Algunas ideas buenísimas que el mundo se va a perder (Caballo de Troya, 2009) y ahora vuelve a la tarea ofreciéndonos una selección de las mejores entradas del blog de Mal-herido en una píldora Gutenberg, un librito pequeño (pero matón) que práctica la crítica en varias direcciones. La base es la crítica de obras literarias de lo más dispares (encontramos de la A a la Z, de Auster a Zweig), a veces desde una posición despiadadamente destructiva, otras entusiasta, siempre excesiva, pero con un criterio propio e independiente, aunque tenga que denostar medio canon occidental. Estas reseñas radicales y extremas desde un avatar tan maligno como sincero sirven además como dedo acusador del mundo literario español: los premios literarios, el adocenamiento de la crítica, el asentimiento general al canon y la corriente de opinión mayoritaria, la situación del mercado editorial, etc. Además de soltar el lastre de la seriedad y los convencionalismos de la crítica tradicional con un discurso transgresor, estos textos ponen en evidencia la situación de nuestro campo literario, que se reduce, en expresión de Mal-herido a «Cosmética, ¡y premios!».

Gemelo malvado

La publicación de esta obra desvela que Juan Mal-herido es el gemelo malvado de Alberto Olmos (¿quién nos iba a decir que si Olmos tuviera un par él sería el bueno?), un doppelgänger que da el salto a esta realidad -ya es invitado a conferencias-, y en quien vislumbramos, entre los tacos y la impostura, un tipo tierno, un letra-herido. Porque quienes gustamos de la escuela de la sospecha solo le creemos ahí donde

dice: «Desconfiad de mí».

ABC

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.